



Estilo

Qermano Matías Montero y Ramírez de Trujillo: Gracias por el ejemplo. Que Dios te dé su Eterno descanso y a nosotros nos lo niegue hasta que hayamos sabido ganar para España la cosecha que siembra tu muerte.
José Antonio

Semanario editado por la Delegación Local de Prensa y Propaganda de F. E. T. y de las J. O. N. S. de Granollers - Año III - Número 72 - Día 8 de Febrero de 1942

Mañana, VIII Aniversario de la muerte de Matías Montero, "Día del Estudiante Caído", tendrán lugar varios actos, organizados por el S. E. U.

EDITORIAL

CAUCE DE ESPAÑA

La ofensiva total de nuestra reconquista nacional ha empezado. La consigna la dió el Caudillo en su estancia entre nosotros. Alegrémonos. Se han acabado nuestras impacencias, justificadas, sí, pero inadmisibles de seguir adelante sin reparar en nada. No pensábamos en que todo requiere su proceso de elaboración y su momento crítico. Ya está puesta en marcha la inmensa vanguardia azul de España. Ya empezó la ofensiva hacia el objetivo tantos años soñado de nuestra grandeza. Supimos romper la sogá que nos ataba de pies y manos y cruzar al cielo el escudo viejo con cinco flechas yugadas, como en otros tiempos de gloria que vuelven como vuelven siempre las glorias: a fuerza de corazón y a fuerza de constancia.

Toda la vida nacional discurrirá por los cauces amplios de la Falange, porque, como dijo un falangista viejo, «Todo lo que no es Falange es vía muerta para España.» Por todos los caminos, por todos los pueblos, por todos los campos, por todos los surcos florecerá la simiente noble, dura y amorosa a la vez, del estilo falangista sembrada con chorros de sangre de nuestros caídos que desde arriba, desde el Cielo, están juzgándonos por lo que hacemos y por lo que dejamos de hacer. España será un Estado enteramente Nacional-Sindicalista, una pica puesta en pie, dispuesta siempre para que la mano firme del Caudillo embista con ella la empresa que sea preciso embestir. Hasta los menores detalles de la vida nacional han de llevar un sello con las cinco flechas. Nada ni nadie podrá escaparse a la órbita de la Falange. Eso sí, que nadie crea, como aclaró el Jefe Nacional en el memorable discurso pronunciado en el Fomento del Trabajo «que en España la vida civil vaya a discurrir por el camino de la Falange por un capricho o por un avasallamiento de las conciencias y de las libertades» discurrirá por ese camino porque es «una premisa indispensable para la organización administrativa de la nación, para que nos llegue a nosotros el sentir y el calor de las clases productoras y demás sectores nacionales a través de unos canales, por ramos jerarquizados y especializados». Es decir: España es una nación totalitaria y Nacional-Sindicalista. Quede sentado de una vez para siempre.

Ahora ya está dada la consigna. Ante nosotros se abre un horizonte perdido por nuestros ojos hace siglos. Iremos hacia él sin una vacilación. Y el que se atreva a entorpecer ese camino será arrollado sin compasión. Hoy ya tenemos un brazo potente, el Ejército, y un corazón templado con voluntades que no pudo torcer ni la misma muerte, el corazón de la Falange.

CRONICA INTERNACIONAL

La ofensiva germano-italiana en Cirenaica - Táctica «inédita e irresistible» para la probable conquista de Singapur - Calma en el frente ruso

Elténiente general Rommel—verdadera revelación de estrategia de esta guerra— prosigue la persecución de las tropas británicas en franca derrota. El Mando del Cairo se ve impotente para detener la ofensiva relámpago del general alemán. Es tan rápida ésta que no les permite siquiera la retirada ordenada ni la construcción de líneas firmes de resistencia. Así se explica que el heterogéneo ejército que combate bajo la bandera de San Jorge se vea precisado a combatir— en inferioridad de circunstancias, como es natural: unos huyen y otros persiguen— continuamente. No se pueden despejar los carros de asalto germano-italianos, y eso hace que sus líneas de resistencia sean flojas y fácilmente desbordables. La labor de meses, la ofensiva tan cacareada y meticulosamente preparada de COUNIGAN que hizo que el «Premier» lanzara las campanas al vuelo asegurando rotundamente que era el fin de las tropas de Rommel, se ve desbaratada en unos días gracias a la habilidad y al valor de éste, que en unión del general italiano BÁTISCO están escribiendo sobre el ardiente suelo africano unas páginas ejemplares de espíritu y estilo militar.

Las fuerzas acorazadas germano-italianas rebasaron ampliamente Cirene y es de esperar que hagan lo propio con Derna, y aún con Tobruk, mientras el ala derecha, a través del desierto, pretende, por Machili, enlazar en la frontera egip-

cia, en Sollum, en el mismo punto de partida de la ofensiva británica.

En Asia, los japoneses van extendiéndose como una mancha de aceite por Borneo y Birmania, ya que la península de Malaca, con la toma de Johore Bahru, ha caído por entero en su poder. Singapur no tardará en caer en manos del ejército nipón. Aunque el general Hotta, portavoz militar japonés, asegura que para la conquista de esta importante posición estratégica, de capital interés para el dominio de los Mares Chinos del Sur y del Este del Índice, se empleará una táctica «inédita e irresistible», nosotros nos inclinamos a creer que ya es suficientemente irresistible la táctica empleada en Hon-Kong y a lo largo de toda la costa de Malasia.

Queda, por último, echar una ojeada al frente ruso del Este. Los contraataques bolcheviques se han debilitado tanto que ya adquieren la relativa importancia de acciones locales sin monta. Las líneas aliadas se han mantenido en todo momento firmes. Los ataques de la horda de Stalin sólo han servido para probar una vez más el alto espíritu de unos pueblos jóvenes que quieren triunfar sobre la muerte, y entre los cuales tiene un lugar destacado España.

A las 10 se celebrará una Misa en la Iglesia parroquial (prov.). Por la tarde, a las 7, en la Biblioteca Popular «Francisco Tarafa», tendrá lugar un acto necrológico en el que tomarán parte el Rdo. P. Lorenzo Castro, O. M. y el Jefe comarcal del S. E. U.

Especial recuerdo para los camaradas Montaña, Piqué y Solanich.

COMO un adabonazo en la tierna frescura del recuerdo y en los acontecimientos presentes de la lucha de la «División Azul» contra el bolchevismo, conmemorará mañana la juventud universitaria española, el día de sus caídos, VIII aniversario de la muerte mil y mil veces fecunda del estudiante de Medicina Matías Montero, cuyos veintinueve años quedaron segados por el odio marxista en la noche del 9 de febrero de 1934. Era el primer caído en Madrid; el primero de una lista inmensa, trágico balance del deshonor de un régimen nacido y muerto entre la sangre. Era el primer sacrificio para el gran esfuerzo. La muerte primera en aquel grupo reducido de falangistas que ponía su lección de valor y de riesgo entre la revolución desbordada y el conservadurismo inerte.

La trágica postura de la España de entonces, encuentra en la muerte gloriosa de Matías Montero el comienzo de una redención que conduca la Falange entre el asombro de quienes no podían comprender el sacrificio sangriento de aquella vida joven, inmolada a la furia de un radio comunista para amedrantar el impulso naciente del reducido y valiente grupo falangista. Era el intento primero para ahogar con la muerte un Movimiento naciente que sólo la juventud comprendía entonces. Porque la juventud en aquellos vergonzosos días de España, era la que ponía la ilusión y el ímpetu, el sueño y la fuerza, en oposición a la desatada furia extremista que a muchos parecía incontentible. La songre de Matías Montero fué semilla de héroes; fué lección y ejemplo para cientos de miles de camaradas caídos más tarde en los frentes españoles de combate, en la retaguardia roja de los campos y de las ciudades, en la lucha esquinera y en el navajazo villano con que la furia roja asechaba antes de la guerra a los camaradas de la Falange española; y ahora, continúa también siendo lección y ejemplo para los dos mil universitarios que luchan y mueren

sobre la geografía helada soviética, defendiendo contra el bolchevismo los mismos ideales por los que cayó Matías Montero.

Pero entre tantos miles de camaradas caídos, hemos de tener en este día, especial recuerdo para los estudiantes de nuestra ciudad, de nuestro antiguo Instituto de Enseñanza Media, que supieron seguir a Matías Montero en el cumplimiento del difícil servicio.

En este sentido justo será consignar los nombres del camarada Manuel Montaña, Alférez provisional muerto en campaña, y de los camaradas Piqué y Solanich, asesinados vilmente por las hordas marxistas. Camaradas que, por haberlos tratado y conocido, están más presentes en nuestro afán cotidiano de superación política y profesional para España y la Falange. Ante ellos hemos de renovar en esta conmemoración de los estudiantes caídos, el juramento firmísimo de continuar y seguir, sin vacilaciones ni atenuantes, la línea que ellos nos trazaron en su vida de grandes inquietudes nacionales al servicio de lo eterno y permanente: Dios y España.

La Jefatura Local del S. E. U. conmemorará el «Día del Estudiante Caído» con diversos actos de profunda entraña católica y falangista. Por la mañana, a las 10, en la Iglesia parroquial (prov.), se celebrará una Misa y seguidamente, ante la lista de los Caídos de los muros del templo, se procederá, por la Sección Femenina del Sindicato, a colocar una corona de laurel, leyéndose a continuación la «Oración de los Caídos».

Por la tarde, a las siete, en la Biblioteca popular Francisco Tarafa, tendrá lugar un acto necrológico, en el que tomarán parte el Rdo. P. Lorenzo Castro, O. M., Capellán del S. E. U. y el camarada C. Colomer Marqués, Jefe comarcal de dicho Sindicato.

A estos actos asistirán las Autoridades y Jerarquías del Movimiento de la localidad.

JOSÉ ANTONIO Y MATÍAS MONTERO

Del libro «JOSÉ ANTONIO, BIOGRAFÍA APASIONADA», de Felipe Ximénez de Sandoval

El 24 de Enero es agredido un camarada del S. E. U. de Medicina por los fuistas de San Carlos. Al día siguiente, los escuadristas de la Facultad, con Matías Montero y Agustín Aznar, a los que se suman para la «operación»— que va a ser más militar que quirúrgica— algunos oficiales, asaltan la F. U. E. de Medicina, dan unos cuantos trastazos y destrozan los muebles. Agustín Aznar, blandiendo un bisturí, hace huir aterrados a los estudiantes rojos. Aquecha noche— ¿en qué cuchitril, en qué logia, en qué tabernuco o en qué bar elegante?— es condenado a muerte por los marxistas Matías Montero, fundador del S. E. U. de Medicina. No se atreven a hacerlo de frente y le espían unos días todavía para asegurar la impunidad en la alevosía.»

«El 9 de Febrero, cuando después de sus clases en la Facultad de Medicina y de vender «F. E.» por las calles madrileñas, regresaba a su casa, es asesinado Matías Montero y Ramírez de Trujillo, una de las más bellas y nobles inteligencias de aquella Falange primeriza. Cinco balazos le hieren por la espalda en una esquina de la calle de Mendizábal— donde vivía y donde le aguardaban en acecho sus asesinos,— cara al sol de la Ciudad Universitaria. Ya estaba próxima la fusión de la Falange Española con las J. O. N. S. y ya soñaban las solapas de los falangistas con ponerse en el ojal las flechas con el yugo de los Reyes Católicos, emblemas de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista. En la carterera
(continúa en la página 2)